

LA SÍNDICA PIDE MÁS MEDIDAS PARA LIMITAR EL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN GRÀCIA

La síndica recomendó aprobar, con la máxima celeridad, el nuevo Plan de usos del Distrito, con el objetivo de poner freno a la actividad turística, y poco tiempo después del informe de Vilà se ha llevado a cabo la aprobación definitiva

La defensora ha supervisado, el último año, una queja de dos asociaciones contra la transformación que está sufriendo el barrio y la elevada incidencia del turismo en la vida cotidiana

La síndica de greuges de Barcelona, Maria Assumpció Vilà, pide más medidas por limitar el crecimiento turístico en Gràcia. Vilà ha emitido un informe después de estudiar, el último año, una queja conjunta de la Asociación de Vecinos y Vecinas y Comerciantes de la plaza del Diamant y su entorno y de la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Vila de Gràcia contra la transformación que está sufriendo el barrio y la elevada incidencia del turismo en la vida cotidiana por el encarecimiento de los precios de los productos básicos, los alquileres, la desaparición del comercio de proximidad, la saturación de los locales de pública concurrencia y un uso intensivo del espacio público, que dificulta el descanso del vecindario.

Vilà ha dado la razón, en parte, a las entidades vecinales porque el Ayuntamiento de Barcelona no ha impedido que la actividad turística comportara la saturación de determinadas zonas de la ciudad, a pesar de haber puesto en marcha medidas como la moratoria de pisos turísticos y el Plan especial urbanístico para la regulación de los establecimientos de alojamiento turístico (PEUAT) --de momento, en Gràcia, no admite la implantación de nuevos establecimientos ni tampoco la ampliación de plazas en los establecimientos existentes-. La síndica ha considerado que la actuación del Distrito de Gràcia y del Ayuntamiento de Barcelona ha estado ajustada a derecho, pero no ha sido lo bastante eficaz.

En la resolución, cerrada el pasado 13 de mayo, la síndica recomienda aprobar con la máxima celeridad el Plan de usos de Gràcia, con el objetivo de incidir en la actividad turística, limitándola y haciéndola decrecer para preservar la cohesión de la Vila de Gràcia. Con posterioridad al informe, el Ayuntamiento ha llevado a cabo la aprobación definitiva del Plan de usos de Gràcia, que distingue entre diferentes zonas en función del censo de locales y la realidad urbanística del distrito.

Así, en la zona saturada, por ejemplo, no se permitirá la apertura de nuevos establecimientos, mientras que en las zonas genéricas se darán nuevas licencias, pero siempre vigilando no superar unos límites. El Plan de usos establece también áreas que requerirán un tratamiento específico, como las plazas de la Vila de Gràcia y el Park Güell y prevé la prohibición de otorgar licencias de tiendas de platos preparados

o para residencias de estudiantes o de otras susceptibles de ser utilizadas como alojamiento turístico.

Mejorar las inspecciones

Sobre las inspecciones realizadas, el informe municipal dirigido a la síndica se limita a exponer las dificultades existentes para poder llevar a cabo la cuantificación de la actividad inspectora porque la llevan a cabo diferentes interlocutores. Para la síndica, esta explicación es del todo inadmisibile y pone de relieve la falta de sistematización e indica la necesidad de implementar mejoras en este sentido. En esta línea, Vilà ha recomendado que, con el fin de mejorar el servicio, se adopten las medidas necesarias con el fin de coordinar los esfuerzos inspectores y se establezcan los mecanismos adecuados de control y evaluación de la actividad.

Hace un año, la síndica emitió un informe sobre turismo con diferentes recomendaciones, que también se pueden aplicar a Gràcia, algunas de las cuales son:

- Compensar aquellos barrios en que la presión turística haya podido generar más efectos negativos.
- Definir y actualizar de forma participativa el Plan de usos de cada barrio.
- Establecer una moratoria para todo tipo de alojamientos turísticos en toda la ciudad, hasta que se hayan podido definir criterios basados en el interés común.
- Elaborar una regulación estricta de las viviendas de uso turístico.
- Dotar de mecanismos de control suficientes con el fin de poder aplicar la normativa garantizando la inspección necesaria y la gestión y eficacia de las medidas que se derivan.